



SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN >

Norma Piña, presidenta de la Suprema Corte: “Estamos negociando y me voy a dejar la piel para mejorar la reforma judicial”

La presidenta de la Suprema Corte de Justicia de México recibe a EL PAÍS en su despacho para repasar su año y medio en el cargo, la tensa relación con el presidente y anunciar que ya trabajan en una respuesta institucional para buscar cambios en la reforma de Morena



Cuando la presidenta de la Suprema Corte mexicana se pone a trabajar en la mesa de su despacho, lo que tiene sobre la cabeza es un retrato en colores chillones de cuatro mujeres tatuadas y tomadas de las manos sobre un fondo morado con lemas feminista. Las cuatro mujeres miran de frente a Benito Juárez, el presidente indígena que separó a fuego al Estado de la Iglesia y peleó contra los franceses. Agenda de género, independencia y una cierta alergia a los códigos del poder, tres de los ingredientes que mejor definen a [Norma Piña](#) (Ciudad de México, 1960).

El punto de quiebre, según cuenta en la primera entrevista que ofrece desde que llegó al cargo, fue el no a que la Guardia Nacional quedará bajo mando militar. Eso fue en abril del año pasado. “Ahí se rompió toda comunicación”, afirma en una conversación de casi dos horas. La victoria aplastante de Morena y sus aliados en las elecciones de principios de este mes ha abierto otro frente más, el más grande de todos: [la reforma judicial](#). Su punto más polémico es el despido de más de 1.600 jueces y magistrados, incluida la Corte, para suplantarlos con otros cargos elegidos por voto popular. Piña, una veterana curtida en muchos de esos tribunales, con fama de jurista precisa y convicciones fuertes, se muestra optimista con [una negociación que considera abierta](#). Anuncia, además, que tiene preparada una respuesta institucional a la polémica reforma judicial del presidente, pero que ha calado en el electorado de un país con un índice de impunidad de más del 90%.